

¿ORACIONES FINALES INSUBORDINADAS EN GRIEGO ANTIGUO?

María LÓPEZ ROMERO¹

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

El presente trabajo se propone indagar si, como en griego postclásico, hay oraciones finales insubordinadas en griego arcaico y clásico. Para ello se han analizado las oraciones finales de ἵνα, ὥς, ὅπως y ὅφρα de Homero, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Menandro. No se han encontrado ejemplos inequívocos de finales insubordinadas, pero sí ejemplos de lo que parece ser la fuente de la construcción insubordinada. Los hay de dos clases. Una clase está integrada por oraciones finales sin supraordinada que configuran la segunda parte de un par adyacente de orden/rechazo y cuya supraordinada se puede reconstruir solo parcialmente. La otra está representada por oraciones finales que pueden interpretarse como insubordinadas o como subordinadas de contraste, es decir, como finales que expresan la ruptura de una expectativa. La imposibilidad de conocer la entonación con que eran pronunciadas impide la desambiguación.

Palabras clave: oraciones finales; insubordinación; griego arcaico; griego clásico

INSUBORDINATED FINAL CLAUSES IN ANCIENT GREEK?

Abstract

This paper aims to investigate whether, as in post-classical Greek, insubordinate purpose clauses can be found in archaic and classical Greek. To this end, purpose clauses introduced by ἵνα, ὥς, ὅπως, and ὅφρα have been analyzed in the works of Homer, Aeschylus, Sophocles, Euripides, Aristophanes, and Menander. Although no unequivocal examples of insubordinate purpose clauses were found, instances have been identified that seem to represent the source of the insubordinate construction. These examples fall into two categories. The first consists of purpose clauses without a main clause, forming the second part of a command/rejection adjacency pair, where the main clause can only be partially

1. maria.lopezromero@uam.es.  <https://orcid.org/0000-0003-0081-2730>

reconstructed. The second category includes purpose clauses that could be interpreted either as insubordinate or as subordinate clauses expressing contrast, that is, as purpose clauses conveying the rupture of an expectation. The inability to ascertain the intonation with which these purpose clauses were uttered prevents disambiguation.

Keywords: purpose clauses; insubordination; archaic Greek; classical Greek

RECIBIDO: 30/11/2024

APROBADO: 18/05/2025

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos cinco años ha tenido lugar en el campo de la lingüística griega una eclosión de trabajos sobre insubordinación, esto es, «el uso convencionalizado como oraciones independientes de oraciones que, a primera vista, parecen por su forma subordinadas» (Evans 2007, p. 367).² Hasta la fecha, todas las insubordinadas que se han identificado son de origen condicional o completivo. Entre ellas destacan por su alta presencia en los textos que reproducen intercambios conversacionales las prótasis que expresan deseos, como la de (1); las oraciones de ὥς que expresan asertos enfáticos que repiten algo dicho previamente, como la de (2); y las oraciones de ὅπως con futuro de indicativo, que expresan, generalmente, órdenes y prohibiciones, como en (3).

- (1) *εἰ παῖδά γ' εἶδες χειρὰς ἐκτείνοντά μοι* (E. *Io* 961).³
iSi hubieras visto al niño extenderme sus manos!
- (2) *Μα. αὕτη δέ σοι γῆς περίοδος πάσης. ὁρᾷς; | αἶδε μὲν Ἀθῆναι. Στ. τί σὺ λέγεις; οὐ πείθομαι, | ἐπεὶ δικαστὰς οὐχ ὁρῶ καθημένους. | Μα. ὥς τοῦτ' ἀληθῶς Ἀττικὴ τὸ χωρίον* (Ar. *Nu.* 206-209).
DISCÍPULO.— Aquí tienes un mapa de toda la tierra. ¿Lo ves? Aquí está Atenas.
ESTREPSÍADES.— ¿Qué dices tú? No me lo creo, porque no veo a jueces sentados.
DISCÍPULO.— *Que de verdad esta es la región del Ática.*
- (3) *νῦν οὖν ὅπως σώσεις μ', ἐπεὶ κἀπώλεσας* (Ar. *Nu.* 1177).
Así que ahora *a ver si me vas a salvar*, ya que también me has destruido.

2. Cf. Bartolo (2022); Labiano Ilundain (2023); La Roi (2021, 2024, en prensa); López Romero (2024); Ruiz Yamuza (2021, 2022, 2024).

3. El texto griego de los ejemplos está tomado de las ediciones más recientes de cada autor disponibles en el *Thesaurus Linguae Graecae* online. Las traducciones son todas propias.

Parece, sin embargo, que el griego antiguo conocía otras insubordinadas además de las de origen condicional y completivo. El diccionario Liddell-Scott-Jones (LSJ en adelante) recoge entre los usos elípticos de la conjunción final ἵνα (B II 3 d) uno que actualiza «exclamaciones indignantes» (cf. esp. ¡*Para que luego digan que en la universidad no trabajamos!*, Grande Alija 2020, p. 1054). El único ejemplo que cita es el siguiente, perteneciente a las *Epicteti dissertationes* transmitidas por Arriano:

- (4) διὰ τοῦτο καὶ ὁ τοῦ θεοῦ νόμος κράτιστός ἐστι καὶ δικαιοτάτος· τὸ κρεῖσσον αἰεὶ περιγινέσθω τοῦ χείρονος. ‘κρείττονές εἰσιν οἱ δέκα τοῦ ενός.’ πρὸς τί; πρὸς τὸ δῆσαι, πρὸς τὸ ἀποκτεῖναι, πρὸς τὸ ἀπαγαγεῖν ὅπου θέλουσιν, πρὸς τὸ ἀφελέσθαι τὰ ὄντα. νικῶσιν τοίνυν οἱ δέκα τὸν ἕνα ἐν τούτῳ, ἐν ᾧ κρεῖσσονές εἰσιν. ἐν τίνι οὖν χείρονές εἰσιν; ἂν ὁ μὲν ἔχῃ δόγματα ὀρθά, οἱ δὲ μή. τί οὖν; ἐν τούτῳ δύνανται νικῆσαι; πόθεν; εἰ δ’ ἰστάμεθα ἐπὶ ζυγοῦ, οὐκ ἔδει τὸν βαρύτερον καθελκύσαι; Σωκράτης οὖν ἵνα πάθῃ ταῦτα ὑπ’ Ἀθηναίων; — Ἀνδράποδον, τί λέγεις τὸ Σωκράτης; ὥς ἔχει τὸ πρᾶγμα λέγε· ἵν’ οὖν τὸ Σωκράτους σωματίον ἀπαχθῇ καὶ συρῇ ὑπὸ τῶν ἰσχυροτέρων εἰς δεσμοτήριον καὶ κώνειόν τις δῶ τῷ σωματίῳ τῷ Σωκράτους κάκεινο ἀποψυγῇ; (Arr. *Epict.* 1. 29. 13-17).

Por eso también la ley de la divinidad es la más poderosa y la más justa: que lo poderoso esté siempre por encima de lo inferior. «Más poderosos son diez que uno». ¿Para qué? Para encadenar, para matar, para llevar a uno adonde quieren, para arrebatar bienes. Vencen, por tanto, diez a uno en eso en lo que son más poderosos. ¿En qué entonces son inferiores? Si el uno tiene opiniones correctas, pero los otros no. ¿Entonces qué? ¿Pueden vencer en eso? ¿Cómo? Si los ponemos en una balanza, ¿no debería empujar hacia abajo el que más pese? «*Para que a Sócrates le pasara eso por parte de los atenienses!*». Esclavo, ¿por qué dices «Sócrates»? Di las cosas como son: *¡Para que el cuerpecito de Sócrates fuera llevado y arrastrado a la cárcel por los más fuertes y uno le diera cicuta al cuerpecito de Sócrates y esta le quitara la vida!*

Las dos oraciones de ἵνα de (4) no expresan el contenido típico de las oraciones subordinadas finales, a saber, un resultado buscado por el agente o, en algunos casos, el emisor de la oración supraordinada (Revuelta Puigdollers 2020, p. 899; cf. también Martínez Vázquez 2014, p. 194). Es más, ni siquiera tienen supraordinada —ni tampoco se puede recuperar del contexto—. Son finales sintácticamente autónomas con significado expresivo, sin que importe si tienen la forma de

preguntas retóricas epiplécticas⁴, como cree el editor a juzgar por cómo las puntúa, o la forma de exclamaciones, como se dice en el LSJ. La primera final, como señala el LSJ, expresa indignación por parte del interlocutor ficticio de Epicteto, que trae a colación el ejemplo de Sócrates para contrargumentar que la virtud no siempre resulta vencedora. En el ámbito del discurso, por tanto, tiene una función de refutación. La segunda final es una corrección que hace Epicteto a la primera final.

El ejemplo (4) abre un amplio abanico de preguntas: ¿se trata de un ejemplo aislado?, ¿hay evidencia de la existencia de finales insubordinadas en griego arcaico y clásico?, ¿cómo se explica el origen de la construcción?, ¿hay otros tipos de finales insubordinadas en griego antiguo? Con el propósito de empezar a darles respuesta he analizado las oraciones finales de Homero y de las obras completas y fragmentarias de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Menandro. No solo he considerado las finales introducidas por ἵνα, sino también las introducidas por ὥς, ὅπως y, en el caso de Homero, también ὅφρα. Los resultados de este rastreo se muestran en la tercera sección del trabajo. Primero desarrollaré el concepto de insubordinación y expondré diversas vías de creación de insubordinadas.

2. TEORÍA DE LA INSUBORDINACIÓN

El término «oraciones insubordinadas» para designar oraciones formalmente subordinadas, pero funcionalmente independientes, es de cuño relativamente reciente. Lo creó Evans en 2007. Ahora bien, la existencia de este tipo de oraciones de dual naturaleza es algo de lo que siempre se ha tenido consciencia no solo en la tradición gramatical de lenguas modernas como el inglés o el español, sino también en la del griego antiguo. Por ejemplo, ya Aristarco (*ad Hom. Il.* 16. 559-561) explicaba los deseos introducidos por εἰ/αἰ como prótasis condicionales elípticas, como luego han hecho autores como Monro (1891, § 312), Goodwin (1897, pp. 378-379), Wakker (1994, pp. 395-396) o Ruiz Yamuza (2021, pp. 291-297).⁵ Asimismo, Goodwin (1897, § 271), a propósito de la construcción ὅπως + futuro de indicativo con significado propio, puso en duda que los hablantes suplieran un verbo principal: «It is common to explain this form by an ellipsis of σκοπεῖ [...] But we may doubt whether any definite leading verb was ever in mind when

4. Mastronarde (1979, p. 13): «When the attitude of disbelief or shock is thus used to rebuke, browbeat, or admonish another person, the question may suitably be called *epiplotic*».

5. La cuestión de si los deseos con εἰ/αἰ derivan de las prótasis condicionales o si es al revés ha hecho correr auténticos ríos de tinta. Remito a Wakker (1994, pp. 385-396) para una exposición detallada de los argumentos de las dos posturas.

these familiar exhortations were used». La novedad de la propuesta de Evans (2007) radica en el enfoque tipológico. Evans (2007) analizó insubordinadas en una docena de familias lingüísticas —aunque sobre todo lenguas australianas e indoeuropeas— y las clasificó según su forma y función. Además, se interesó por el proceso de creación de las insubordinadas.

El paso de oración subordinada a insubordinada es precisamente uno de los puntos centrales —y también más debatidos— de la teoría de Evans (2007). Según el autor, las insubordinadas se crean por la elipsis de una supraordinada. La transformación no es inmediata, sino que pasa por cuatro estadios (Evans 2007, pp. 370-374). En el primero, la subordinada aún está sintácticamente integrada en una supraordinada. En el segundo, la supraordinada se elide, pero es fácilmente recuperable a partir del contexto. En el tercero, hay restricciones respecto al material elidido, por lo que la elipsis se empieza a convencionalizar. En el cuarto y último estadio, la oración se convierte en una construcción como consecuencia del uso repetido (cf. Bybee 2013). En este estadio la insubordinada tiene ya significado propio. Un caldo de cultivo para que se ponga en marcha este proceso son los intercambios conversacionales, en los que constantemente los turnos de habla se hilvanan supliendo material los unos de los otros (Evans y Watanabe 2016, pp. 26-30; Beijering *et al.* 2019, pp. 7, 10-11; Kaltenböck 2019, p. 183). Ahora bien, no toda oración sin supraordinada aparente es insubordinada (e.g., Ar. *Au.* 340: Εὐ. ἐπὶ τί γὰρ μ' ἐκεῖθεν ἦγες; Πε. ἴν' ἀκολουθοίης ἐμοί, EVÉLPIDES.— ¿Pues para qué me has traído de allí? PISTETERO.— *Para que me acompañes*). Para que lo sea ha de tener independencia sintáctica y, según algunos autores (e.g., D'Hertefelt 2018, p. 182; La Roi 2021, p. 8), también independencia discursiva, es decir, significado por sí misma sin necesidad de contexto. Por el contrario, Kaltenböck (2019, p. 169), entre otros, no considera la independencia discursiva un criterio excluyente, sino discernidor de dos clases de insubordinadas con distintos grados de prototipicidad: las autónomas, que tienen independencia tanto sintáctica como discursiva (e.g., ¡*Si volviera a mi ciudad!*), y las elaborativas, que tienen independencia sintáctica, pero no discursiva, por lo que son insubordinadas menos prototípicas que las autónomas (e.g., A.— Estoy mala. B.— ¡*Si te he visto en el bar!*).

La trayectoria evolutiva de Evans (2007) tiene al menos dos problemas. El primero es la dificultad de documentar las fases intermedias. Por ejemplo, las insubordinadas de ὥς + indicativo (esp. futuro) como la que se mostró en (2) parecen proceder de oraciones como la de (5), pues en ambos casos el acto de habla es el

mismo (*sc.* un aserto enfático). Sin embargo, no hay ejemplos, salvo error u omisión por mi parte, en que el verbo principal se pueda suplir del contexto (estadio II).

- (5) ὦ οὗτος, ἴσθι, ὥς, ὅπουπερ ἂν ᾤῃς, φυλάξομαί σε (Aesop. 134. 3. 3-4, Hausrath y Hunger).

Oye, tú, *sabe que, estés donde estés, miraré por ti.*

El otro problema que plantea la propuesta de Evans (2007), y que el propio Evans (Evans y Watanabe 2016, p. 22) admitió, es que no explica el origen de todas las insubordinadas. Por ejemplo, las finales del tipo *¡Para que luego digas!* proceden, según Grande Alija (2020, p. 1063), de oraciones finales de objetivo como contraste⁶ (*e.g.*, Te vas años al extranjero *para que luego no te saquen partido*) que pasan a funcionar del ámbito de la oración al del discurso. Este proceso por el que una unidad cambia de dominio, del oracional al discursivo, se conoce como extensión (Mithun 2008) o cooptación (Kaltenböck *et al.* 2011, pp. 874-875; Heine *et al.* 2016, pp. 44-50). En el terreno de la filología clásica, destaca la aproximación de La Roi (2021, 2022, en prensa), que se caracteriza por proponer vías de creación de insubordinadas alternativas a la elipsis. El autor suele hablar de «enriquecimiento ilocutivo», esto es, un procedimiento por el cual el contexto puede insuflar en una oración subordinada una determinada fuerza ilocutiva. Por ejemplo, La Roi (2021, pp. 24-27) sostiene que en griego hay deseos introducidos por ὥς comparables funcionalmente a los deseos del español del tipo *Que el fin del mundo te pille bailando* (*cf.*, *e.g.*, E. Hipp. 407-409: ὥς ὅλοιτο παγκάκως | ἥτις πρὸς ἄνδρας ἥρξαι' αἰσχύνειν λέχη | πρώτη θυραίους, *Que muera de mala manera la primera mujer que empezó a mancillar los lechos nupciales con hombres de fuera*). Tales insubordinadas de deseo —si es que realmente en esos casos ὥς es una conjunción y no el adverbio «así» (*cf.* Kühner y Gerth 1898, § 395, Anm. 2)— no pueden proceder de la elipsis de un verbo de voluntad como en español, ya que en griego este tipo de verbos no se construye con completivas de conjunción. Según

6. Galán Rodríguez (1999, pp. 3623-3624): «[Las oraciones finales de objetivo como contraste] designan un objetivo que se manifiesta en forma de contraste con la oración principal, o bien reflejan ciertas actitudes del interlocutor. Los ejemplos más comunes son aquellos que designan sucesión cronológica: *Dormirán aquí hoy para salir mañana temprano* [...] El objetivo expresado como contraste se utiliza también para implicar al hablante de dos formas distintas: en primer lugar, y aunque este objetivo se haya logrado porque el proceso ha concluido (*He salido de casa para no comprar nada*), el hablante puede manifestar su disconformidad ante lo deseado (y no cumplido) y lo realizado. En segundo lugar, el hablante puede no desear un objetivo que, por determinadas circunstancias, le sobreviene (*¡He empleado un año de trabajo para perder luego el puesto!*)».

La Roi (2021, p. 26), surgen a partir de contextos en los que una oración de *ὥς* en aposición puede ser interpretada también como una oración independiente por contagio de la semántica de su ancla, que es una palabra que significa «deseo» *vel sim*. En particular, el ejemplo que cita La Roi (2021) es el siguiente:

- (6) Ζεῦ πάτερ, αἶ γὰρ τοῦτο τελευτήσῃας ἐέλδωρ, | ὥς ἔλθοι μὲν κείνος ἀνὴρ,
ἀγάγοι δέ ἐ δαίμων | γνοίης χ', οἷη ἐμὴ δύναμις καὶ χεῖρες ἔπονται (Hom. *Od.*
21. 200–202).

Zeus padre, ¡si cumplieras *este deseo*, que venga aquel hombre y lo guíe la divinidad! Sabrías cuál es mi fuerza y cómo obedecen mis manos.

Por último, conviene detenerse en otro de los motivos recurrentes de los trabajos sobre insubordinación: la tipología de funciones. Evans (2007, pp. 386–423) estableció tres grandes clases funcionales, que no son excluyentes. La primera, la más rica en ejemplos, está formada por insubordinadas que expresan contenidos interpersonales como órdenes, peticiones, concesiones de permiso o advertencias. Se trata de actos de habla que atentan contra la imagen del interlocutor (*face-threatening acts*) y lo que hacen las insubordinadas es plantearlos *off the record* (Evans 2007, p. 387). La segunda clase la integran las insubordinadas de significado modal (epistémico, evidencial o deóntico) y las insubordinadas expresivas y evaluativas. El último grupo reúne insubordinadas que expresan relaciones en el discurso, por ejemplo, las condicionales del español que se utilizan para refutar lo dicho previamente (e.g., A.— Los primos van a llegar esta tarde. B.— ¡Si ya han llegado esta mañana!). La clasificación de Heine *et al.* (2016, pp. 50–52) poco difiere de la de Evans (2007). Estos autores afirman que las insubordinadas, al igual que los elementos parentéticos, funcionan en tres dominios: el de la interacción hablante oyente, el de las actitudes del hablante o el de la organización del texto. Aparte de estas taxonomías genéricas, se han propuesto otras centradas en insubordinadas concretas en una o varias lenguas. Por poner un ejemplo, Verstraete y D'Hertefelt (2016) identifican dos funciones para las insubordinadas de origen completivo del holandés, el alemán, el inglés, el sueco y el danés: una evaluativa y otra deóntica. La evaluativa consiste en expresar una evaluación positiva o negativa sobre un evento, mientras que la deóntica en expresar el deseo de que un evento ocurra o no. Las insubordinadas deónticas se dividen, a su vez, en controladas (e.g., órdenes, consejos) e incontroladas (deseos). La idiosincrasia de cada lengua, en fin, puede demandar clasificaciones específicas.

3. ΪORACIONES FINALES INSUBORDINADAS EN GRIEGO ANTIGUO?

En las obras analizadas hay numerosas oraciones finales que parecen insubordinadas porque no tienen, al menos en apariencia, supraordinada. Se pueden dividir en tres grupos según su función: (i) finales que actualizan preguntas totales y parciales, (ii) finales que configuran respuestas asertivas y (iii) finales expresivas. A continuación, se pasará revista a cada tipo y se debatirá si se trata de auténticos casos de insubordinación.

3.1. Tipo I: Finales como preguntas totales y parciales

Este primer grupo está compuesto de oraciones finales que conforman por sí solas la primera parte de un par adyacente de pregunta/respuesta.⁷ Se trata de finales con las que el hablante quiere obtener más información sobre algo que se ha dicho en el turno de habla precedente, por lo que inician lo que en Análisis de Conversación se conoce como una secuencia de reparación (cf., e.g., Schegloff 2007, pp. 97-168; Sidnell 2010, pp. 110-138; Kitinger 2013). En concreto, el hablante busca confirmar una inferencia, como en (7), o conocer la finalidad de un evento mencionado previamente, como en (8).

- (7) Op. τίνος δέ σ' οὔνεχ' ὕβρις Αἰγισθος τάδε; | ΗΛ. τεκεῖν μ' ἐβούλετ' ἀσθενῇ, τοιῶϊδε δούς. | Op. ὡς δῆθε παῖδας μὴ τέκοις ποινάτορας; | ΗΛ. τοιαῦτ' ἐβούλευσ' ὧν ἐμοὶ δοίῃ δίκην (E. *El.* 266-269).

ORESTES.— ¿Por qué te ultrajó Egisto así? ELECTRA.— Quería, entregándome a alguien así, que yo pariera criaturas débiles. ORESTES.— ¿Para que, como es lógico, no parieras hijos vindicadores? ELECTRA.— Tales cosas planeó, por las que ojalá me dé justa satisfacción.

- (8) Ισ. καὶ μὴν Κρέοντά γ' ἴσθι σοι τούτων χάριν | ἤξοντα βαιοῦ κοῦχί μυρίου χρόνου. | Οἱ. ὅπως τί δράση, θύγατερ; ἐρμήνευέ μοι. | Ισ. ὡς σ' ἄγχι γῆς στήσῃσι Καδμείας, ὅπως | κρατῶσι μὲν σοῦ, γῆς δὲ μὴ ἔμβαίνης ὄρων (S. *OC* 396-400).
ISMENE.— En cualquier caso, que sepas que a causa de eso Creonte va a venir a por ti en exiguo y no mucho tiempo. EDIPO.— ¿Para hacer qué, hija? Explicame.

7. La excepción es E. *Hec.* 708-713, donde la oración final está precedida de otra pregunta: Xo. τίς γάρ νιν ἔκτειν'; οἷσθ' ὀνειρόφρων φράσαι; | Εκ. ἐμὸς ἐμὸς ξένος, Θρήκιος ἱππότης, | ἵν' ὁ γέρων πατὴρ ἔθετό νιν κρύψας. | Xo. οἴμοι, τί λέξεις; χρυσὸν ὡς ἔχοι κτανόν; (CORO.— ¿Pues quién lo ha matado? ¿Sabes decirlo tú que eres conocedora de sueños? HÉCUBA.— Mi mi huésped, un caballero de Tracia, donde su anciano padre lo estableció ocultándolo. CORO.— ¡Ay de mí! ¿Qué vas a decir? ¿Para tener su oro después de haberle dado muerte?).

ISMENE.— Para que te establezcan cerca de la tierra cadmea a fin de tener control sobre ti y que tú no rebases las fronteras de la tierra.

Las finales como la de (7), que realizan preguntas totales, se hallan en Eurípides y Aristófanes.⁸ Su forma de expresión es ὥς + optativo oblicuo salvo en Ar. *Ec.* 687, donde la final es de ἵνα + subjuntivo.⁹ Las finales como la de (8), que actualizan preguntas parciales gracias a que incorporan el interrogativo τί, se localizan en Sófocles y Aristófanes.¹⁰ Las finales sofocleas están introducidas por ὅπως y ὥς y tienen siempre verbo, bien en subjuntivo (πάθης *El.* 390, ῥέξης *Ph.* 1206, δράση *OC* 398), bien en indicativo (ῥέξομεν *OC* 1724)¹¹. En cambio, las aristofánicas presentan elipsis radical (Heine *et al.* 2016, p. 57), es decir, están compuestas solo por la conjunción, que en los dos ejemplos es ἵνα, y el interrogativo τί. Precisamente por su estructura elíptica varios autores las consideran coloquiales (*e.g.*, Goodwin 1897, § 331; Denniston 1954, p. 211; Collard 2018, pp. 77-78). El ejemplo (9) ilustra esta variante elíptica.

- (9) Βλ. ἦδη γὰρ εὐωχησόμεσθα; Πρ. φήμ' ἐγώ. | ἔπειτα τὰς πόρνas καταπαῦσαι βούλομαι | ἀπαξάπαςas. Βλ. ἵνα τί; Γε. δῆλον τουτογι' | ἵνα τῶν νέων ἔχουσιν αὐται τὰς ἀκμάς (Ar. *Ec.* 717-720).

BLÉPIRO.— ¿Es que ya vamos a tener el banquete? PRAXÁGORA.— Te lo digo yo. Luego quiero acabar con absolutamente todas las prostitutas. BLÉPIRO.— *¿Para que qué?*¹² PRAXÁGORA.— Justo eso está claro: para que esas tengan la flor y nata de los jóvenes.

Las finales de este grupo no tienen independencia sintáctica y, por tanto, no pueden considerarse insubordinadas. Son adjuntos en otro turno de alguna oración precedente. Así, la final de (7) lo es de τεκεῖν μ' ἐβούλετ' ἀσθενῇ, τοιῶνδε δούς; la de (8) de Κρέοντά γ' [...] σοι τούτων χάριν | ἥξοντα βαιοῦ κοῦχί μυρίου χρόνου;

8. E. *Hec.* 713, *El.* 268, *IT* 1184; Ar. *Ec.* 687.

9. En E. *Hec.* 713 ἔχοι no es la única forma que transmiten los manuscritos. También está la variante ἔχη.

10. S. *El.* 390, *Ph.* 1206, *OC* 398, 1724; Ar. *Ec.* 719, 791. Se podría añadir ὥς δὲ τί; en E. *HF* 1407, pero no está claro si ὥς ahí es una conjunción que introduce una oración final con el verbo elidido («¿Para que qué?»; cf. ἵνα τί;) o si es un ὥς de los llamados «subjettivos» («¿Con qué idea?»). El LSJ (*s.v.* ὥς F 1) y Denniston (1954, p. 211) defienden la primera interpretación, mientras que Pearson (1909, *ad E. Ph.* 621), Benedetto (1965, *ad E. Or.* 786) y Matronarde (1994, *ad E. Ph.* 621) la segunda. Otros autores, como Willink (1986, *ad E. Or.* 796) y Collard (2018, pp. 77-78), barajan las dos hipótesis.

11. Otras variantes manuscritas son ῥέξομεν y ῥέξοιμεν.

12. Traduzco ἵνα τί con «¿Para que qué?» para que quede claro que ἵνα es una conjunción.

y la de (9) de ἔπειτα τὰς πόρνas καταπαῦσαι βούλομαι | ἀπαξάπασας. El uso del optativo oblicuo en algunas de estas finales no es baladí. Por regla general, el optativo oblicuo se utiliza cuando en la supraordinada hay un tiempo de pasado o un presente histórico (cf., e.g., Goodwin 1897, § 317; Revuelta Puigdollers 2020, pp. 906-909). Su presencia, por tanto, en algunas de las finales que nos ocupan indica que dichas finales mantienen una relación estrecha con una supraordinada. Y eso es incompatible con la insubordinación.

3.2. Tipo II: Finales como respuestas asertivas

Las oraciones finales de este grupo son la contraparte de las del grupo anterior, pues aparecen en la segunda parte de un par adyacente. En la mayoría de los ejemplos la final responde a una pregunta con la que se inquiere por la causa o la finalidad de algo (e.g., con ἐπὶ τί, ἵνα τί, ὅπως τί, τί, τίνας ἕκατι, τίνας οὔνεκα, τοῦ χάριν, ὥς πρὸς τί).¹³ Cuando el verbo de la pregunta es un pasado o un presente histórico, el verbo de la final suele estar en optativo. En el resto de los contextos, la final presenta siempre subjuntivo. La primera final de (10) ilustra esta clase de finales responsivas. La segunda final es una corrección del interlocutor a la primera.¹⁴

- (10) Εὐ. αἴτιος μέντοι σὺ νῶν εἶ τῶν κακῶν τούτων μόνος. | ἐπὶ τί γάρ μ' ἐκεῖθεν ἦγες; Πε. ἵν' ἀκολουθοίης ἐμοί. | Εὐ. ἵνα μὲν οὖν κλάοιμι μεγάλα (Ar. *Au.* 339-341).
EVÉLPIDES.— Tú solo eres culpable de todos estos males que tenemos. ¿Pues para qué me has traído de allí? PISTETERO.— *Para que me acompañes.* EVÉLPIDES.—
Más bien para llorar a lo grande.

En ocasiones la pregunta de la primera parte del par adyacente es parcial, pero no se pregunta por la causa o por la finalidad.¹⁵ La oración final en la respuesta constituye una unidad de construcción de turno (TCU en inglés)¹⁶ que aporta

13. A. *Supp.* 335; S. *El.* 391, *OT* 1174, *OC* 72, 399-400; E. *Cyc.* 546, *Heracl.* 657, 883-884, *IA* 885, 1168, *Hel.* 1271, *Or.* 797; Ar. *Eq.* 494, *Nu.* 1192-1195, V. 313, 816-817, 1156, *Pax* 928, *Au.* 340, 518-519, *Lys.* 373, 374, 488, 753-755, *Th.* 587-588, *Ra.* 919-920, 1419, 1480, *Ec.* 720. En E. *IA* 1168 y Ar. *Ra.* 1419 el par adyacente de pregunta/respuesta es ejecutado por un mismo hablante (cf. Schegloff 2007, p. 14).

14. Cf. Ar. V. 845-846, *Au.* 1427-1429 y *Ec.* 687 para otras finales con las que se corrige al interlocutor.

15. E. *IA* 879, 881; Ar. *Nu.* 739.

16. Clayman (2013, p. 151): «Turns are thus incrementally built out of a succession of *turn-constructional units* (henceforth TCUs), such as sentences, clauses, phrases, and individual words. Each TCU is a coherent and self-contained utterance, recognizable in context as 'possibly complete'. Each TCU's completion establishes a *transition-relevance place* (henceforth TRP or transition space

información adicional. En todos los ejemplos el modo es subjuntivo. El ejemplo (11) contiene dos de esas finales.

- (11) Κλ. ἐκ τίνος λόγου; τίς αὐτὸν οὐπάγων ἡλαστόρων; | Πρ. θέσφαθ', ὥς γέ φησι
 Κάλχας, ἵνα πορεύηται στρατός. | Κλ. ποῖ; τάλαιν' ἐγά, τάλαινα δ' ἦν πατὴρ
 μέλλει κτανεῖν. | Πρ. Δαρδάνου πρὸς δώμαθ', Ἑλένην Μενέλεως ὅπως λάβημι
 (E. *IA* 878-881).

CLITEMNESTRA.— ¿Por qué motivo? ¿Quién es el que lo conduce de las divinidades vengadoras? ANCIANO.— Profecías, según dice Calcas. *Para que marche el ejército.* CLITEMNESTRA.— ¿Adónde? ¡Desgraciada de mí y desgraciada a la que su padre va a matar! ANCIANO.— Hacia las moradas de Dárdano. *Para coger a Helena la de Menelao.*

Similares son las finales que forman parte de respuestas a preguntas alternativas. Hay dos en el corpus, una con subjuntivo y otra con optativo.¹⁷ He aquí una de ellas:

- (12) Κλ. Θέτις δ' ἔθρεψεν ἡ πατὴρ Ἀχιλλεύα; | Αγ. Χείρων, ἵν' ἦθῃ μὴ μάθοι κακῶν
βροτῶν (E. IA 708-709).

CLITEMNESTRA.— ¿Tetis crio a Aquiles o su padre? AGAMENÓN.— Quirón. *Para que no aprendiera los comportamientos de los viles mortales.*

Por último, hay finales en turnos en los que el hablante muestra aceptación o rechazo ante un acto directivo previo, acuerdo o desacuerdo ante un aserto previo, o afirmación o negación ante una pregunta total previa.¹⁸ Se dan dos situaciones. En una la final desarrolla una expresión explícita de aceptación (καλῶς ἔλεξας E. Fr. 10. 33, Page), acuerdo (ἐπίτηδές γ' Ar. Pax 931, κᾶτωγ' Ar. Ec. 937), afirmación (ἔγωγε νῆ Δία Ar. Pax 1233) y negación (μηδαμῶς Ar. Pax 926). En la otra la final expresa por sí misma, mediante implicación (cf. Halliday y Hasan 1976, p. 213; López Romero 2023, p. 207), acuerdo y afirmación. El ejemplo (13) ilustra el primer tipo y (14) el segundo.

for short) where a change of speakership becomes a salient possibility that may or may not be realized at any particular TRP».

17. E. Or. 446, IA 709.

18. E. Fr. 10. 33 (Page), *IT* 1177, *Io* 1301, *Or.* 1596; *Ar. Eq.* 797, *V.* 845-846, *Au.* 1427-1429, *Pax* 926, 931-933, 1234, *Ec.* 687, 937.

- (13) Ο. κ. ποία δ' ἀποψήσῃ ποτ', ὧμαθέστατε; | Τρ. τηδὶ διεῖς τὴν χεῖρα διὰ τῆς θαλαμῖα | καὶ τηδ'. Ο. κ. ἄμ' ἀμφοῖν δῆτ'; Τρ. ἔγωγε νῆ Δία, | ἵνα μὴ γ' ἁλῶ τρύπημα κλέπτων τῆς νεώς (Ar. Pax 1231-1234).¹⁹

VENDEDOR.— ¿Cómo te limpiarás, so tonto? TRIGEO.— Pasando mi mano por el agujero por aquí y por aquí. VENDEDOR.— ¿Con las dos manos a la vez? TRIGEO.— Yo sí, por Zeus. *Para no ser pillado robando un orificio de la nave.*

- (14) Κρ. ἔκτεινά σ' ὄντα πολέμιον δόμοις ἐμοῖς. | Ἴων οὔτοι σὺν ὅπλοις ἦλθον ἐς τὴν σὴν χθόνα. | Κρ. μάλιστ' ἀπίμπρης γ' Ἐρεχθέως δόμους. | Ἴων ποίοισι πανοῖς ἢ πυρὸς ποῖα φλογί; | Κρ. ἔμελλες οἰκεῖν τᾶμ', ἐμοῦ βίαι λαβών. | Ἴων κάπειτα τοῦ μέλλειν μ' ἀπέκτεινες φόβω; | Κρ. ὥς μὴ θάνοιμί γ', εἰ σὺ μὴ μέλλων τύχοις (E. Io 1291-1301).

CREÚSA.— Te intenté matar porque eras enemigo de mi casa. ION.— No he ido con armas a tu tierra. CREÚSA.— Claro que sí. Y has intentado incendiar la casa de Erecteo. ION.— ¿Con qué antorchas o con qué llama de fuego? CREÚSA.— Tenías la intención de habitar lo mío cogiéndomelo a la fuerza. ION.— ¿Y entonces por miedo a mis intenciones intentabas matarme? CREÚSA.— *Para no morir en caso de que tú no dejaras de tener intenciones.*

Las oraciones finales de este tipo tampoco son insubordinadas. Se integran en respuestas elípticas o las conforman ellas por sí solas. Su supraordinada se puede reconstruir a partir de los turnos precedentes, si bien es cierto que no siempre con igual facilidad (cf. ej. [11] y [13]). Además, como las del grupo anterior, las finales de esta clase pueden construirse con optativo, lo cual es un indicio de que aún mantienen una relación sintáctica con una supraordinada.

3.3. Tipo III: Finales expresivas

En las obras analizadas hay dos oraciones finales de ἵνα + subjuntivo comparables a la final insubordinada que menciona el LSJ (s.v. ἵνα B II 3 d) y que presentamos en (4). Las dos expresan una actitud de rechazo del hablante ante algo dicho en

19. Se está hablando de una coraza que Trigeo quiere comprar a un vendedor de armas, aunque no para usarla como instrumento de protección, sino para defecar en ella. Trigeo compara los agujeros de la coraza para sacar los brazos con los orificios de los barcos para sacar los remos. La broma del verso 1234 alude a la obligación de los remeros de sacar los brazos por los orificios para que los inspectores comprobaran que estaban en su puesto de trabajo. El sueldo de los remeros procedía de las arcas del Estado y, al parecer, era frecuente que los triarcas intentaran cometer fraude contratando a menos remeros de los que decían contratar (cf. Sommerstein 1985, ad Ar. Pax 1234; Olson 1998, ad Ar. Pax 1232-1234).

el turno de habla previo. Las dos, por tanto, figuran en la parte reactiva de un par adyacente, si bien en el caso de (4) el par era obra de un solo hablante con distintas voces.

- (15) (Σιμ) φίλτατε | κατάβα. <Σικ> Πόσειδον, ἵνα τὸ τοῦ λόγου πάθω, | ἐν τῷι φρέατι κυνὶ μάχωμαι; μηδαμῶς (Men. *Dysc.* 632-634).²⁰

SÍMICA.— Queridísimo, baja. SICÓN.— ¡Por Posidón! ¡Para que me pase lo del dicho, pelearme en el pozo con un perro!²¹ ¡Ni hablar!

- (16) Πε. οὔτος, οὐ μενεῖς; Εὐ. ἴν' ὑπὸ τούτων διαφορηθῶ; (Ar. *Au.* 355).

PISTETERO.— Oye, tú, ¿no te vas a quedar? EVÉLPIDES.— ¡Para que por estos sea destruido!

Con todo, hay diferencias entre la final de (4) y las de (15) y (16). En (4) el hablante muestra rechazo ante una argumentación de su interlocutor, mientras que en (15) y (16) ante un acto de habla directivo, en concreto, una orden. Pero la diferencia realmente importante es que en (4) no es posible recomponer la supraordinada de la final, mientras que en (15) y (16) sí es posible hacerlo, al menos parcialmente. Está fuera de duda que en (15) hay que suplir el verbo καταβαίνω y en (16) el verbo μένω, pero resulta menos evidente saber en qué forma exactamente hay que reconstruirlos: ἡκαταβῶ? (cf. Men. *Asp.* 270-273), ἡἄνωγας καταβῆναι? (cf. S. *Ai.* 1364), ἡπῶς γὰρ καταβήσομαι? (cf. S. *Ph.* 250), etc. Estas finales, por tanto, tienen rasgos de insubordinadas, pero no llegan a serlo del todo. De las cuatro fases de evolución que propuso Evans (2007) se encuentran en la tercera, en la que el material elidido se puede recuperar, pero con restricciones.

Además, en el corpus hay ejemplos ambiguos en los que una oración final puede interpretarse como una final subordinada de contraste, es decir, como una final que expresa la ruptura de una expectativa (v. n. 6), o como una final insubordinada. Solo el acceso a la información prosódica, que en los estudios sobre insubordinación se considera parte del signo construccional de las insubordinadas (cf., e.g., Mithun 2008, pp. 73-74; Evans y Watanabe 2016, pp. 25-26; Beijering *et al.* 2019, p. 8),

20. El proverbio que cita Sicón se utiliza en situaciones de esfuerzos inútiles, según la explicación de Focio (s.v. ε 1064): ἐν φρέατι κυνομαχεῖν: ἐπὶ τῶν ἀποφυγεῖν οὐκ ἔχόντων καὶ μοχθηρῶς τινὶ προσπαλαιόντων (Luchar contra un perro en un pozo: Sobre los que no pueden escapar y pelean con esfuerzo contra algo). Parece tener su origen en una fábula que cuenta cómo un jardinero es mordido por su perro tras intentar rescatarlo de un pozo (cf. Aesop. 122, Hausrath y Hunger).

21. La oración final también se podría traducir como una pregunta: «¿Para que me pase lo del dicho, pelearme en el pozo con un perro?». La fuerza ilocutiva sería la misma, porque no se trataría de una pregunta auténtica, sino de una pregunta retórica epiléctica (v. n. 4).

nos permitiría resolver cuál de las dos interpretaciones es la correcta. Uno de los ejemplos es (17):

(17) πένητος οὐδέν ἐστι δυστυχέστερον. | ἅπαντα μοχθεῖ κἀγρυπνεῖ κἀργάζεται, |
ἵν' ἄλλος ἐλθὼν μεταλάβῃ καὶ κτήσεται (Men. Fr. 40 FIF, Meineke).

(a) Final subordinada de contraste: Nada hay más desdichado que un pobre. Se esfuerza por completo, pasa las noches en vela y trabaja *para que venga otro, participe del beneficio y se lo quede*.

(b) Final insubordinada: Nada hay más desdichado que un pobre. Se esfuerza por completo, pasa las noches en vela y trabaja. *¡Para que venga otro, participe del beneficio y se lo quede!*

En el siguiente fragmento también puede entenderse que la final aún mantiene una relación de subordinación con una supraordinada —si bien no prototípica, porque la final no expresa un resultado buscado por el sujeto (genérico) de *κτᾶσθαι*— o que constituye un enunciado por sí misma y es, por tanto, insubordinada.

(18) κτᾶσθαι δὲ πλοῦτον καὶ βίον τί δεῖ τέκνοις | ὥς τῶι τυράννῳ πλείον' ἐκμοχθῇ
βίον; (E. Supp. 450-451).

(a) Final subordinada de contraste: ¿Qué necesidad hay de adquirir para los hijos riqueza y sustento *para que uno procure con esfuerzo una vida mejor al tirano?*

(b) Final insubordinada: ¿Qué necesidad hay de adquirir para los hijos riqueza y sustento? *¡Para que uno procure con esfuerzo una vida mejor al tirano!*

Eurípides presenta otro ejemplo similar, pero hay que tomarlo con cautela porque está sustentado en una conjetura de Elmsley. El manuscrito (Laur. Plut. 32. 2) no transmite ἵνα, sino ἐάν, que es una forma amétrica. El ejemplo en cuestión es (19):

(19) εἶέν· θύσεις †δὲ παῖδ' ἔνθα† τίνας εὐχὰς ἐρεῖς; | τί σοι κατεύξει τὰγαθόν, σφάζων
τέκνον; | νόστον πονηρόν, οἴκοθέν γ' αἰσχυρῶς ἰών; | ἀλλ' ἐμὲ δίκαιον ἀγαθὸν
εὐχεσθαι τί σοι; | οὐ τᾶρα συνετοὺς τοὺς θεοὺς ἡγοίμεθ' ἄν, | εἰ τοῖσιν αὐθένταισιν
εὖ φρονήσομεν. | ἦκων δ' ἐς Ἄργος προσπεσῇ τέκνοισι σοῖς; | ἀλλ' οὐ θέμις σοι
τίς δὲ καὶ προσβλέψεται | παίδων σ', ἵν' αὐτῶν προσέμενος κτάνῃς τινά; (E.
IA 1185-1193).

(a) Final subordinada de contraste: Venga. Sacrificarás a tu niña. ¿Entonces qué súplicas dirás? ¿Cuál es el bien que suplicarás para ti mismo tras degollar a tu hija? ¿Un regreso infame después de que te vas de casa de forma vergonzosa? ¿Pero qué bien es justo que yo suplique para ti? Sin duda, no podría considerar inteligentes a

los dioses si tengo buenos pensamientos para con los asesinos. ¿Y cuando llegues a Argos te lanzarás a tus hijos? No te es lícito. ¿Cuál de tus hijos te mirará *para que te acerques a uno de ellos y lo mates*?

(b) Final insubordinada: [...] ¿Y cuando llegues a Argos te lanzarás a tus hijos? No te es lícito. ¿Cuál de tus hijos te mirará? ¡*Para que te acerques a uno de ellos y lo mates!*

Estos contextos de ambigüedad o contextos puente (cf. Heine 2002) constituyen otra vía de insubordinación complementaria a la de la elipsis en diadas conversacionales. No es ninguna anomalía que una misma insubordinada tenga más de un origen, como tampoco lo es que una misma estructura dé lugar a más de una insubordinada, como ocurre, por ejemplo, con las prótasis condicionales (cf. Beijering *et al.* 2019, pp. 17-18).

4. CONCLUSIONES

En este trabajo he propuesto interpretar como insubordinada una oración final de ἴνα de Arriano (*Epict.* 1. 29. 16) que el diccionario Liddell-Scott-Jones (*s.v.* ἴνα B II 3 d) describe como elíptica y exclamativa con la función de expresar indignación. Merece la consideración de insubordinada porque no depende de ninguna oración principal —de hecho, no es posible reconstruirla— y porque tiene significado propio. No entra, sin embargo, dentro de la clase de las insubordinadas prototípicas, ya que no es discursivamente independiente; en la medida en que expresa la indignación del hablante por algo que ha dicho su interlocutor, tiene necesariamente un carácter retrospectivo. Sea como fuere, engrosa el elenco de insubordinadas del griego antiguo, que hasta ahora se creía que estaba formado solo por insubordinadas de origen condicional y completivo.

El grueso del trabajo, sin embargo, ha estado dedicado a la cuestión de si en griego arcaico y clásico hay ejemplos de oraciones finales insubordinadas como la que utiliza Arriano u de algún otro tipo. El estudio pormenorizado de las oraciones finales de Homero, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes y Menandro parece indicar que no, pero es necesario ampliar la búsqueda a más autores para corroborar esta conclusión. Con todo, Eurípides, Aristófanes y Menandro presentan ejemplos que anticipan la construcción postclásica. Son de dos clases. Una está integrada por oraciones finales sin supraordinada que configuran la segunda parte de un par adyacente de orden/ rechazo y cuya supraordinada se puede reconstruir solo parcialmente. Se encuentran,

por tanto, en la penúltima etapa del camino hacia la insubordinación. La otra clase está representada por oraciones finales que pueden interpretarse como insubordinadas o como subordinadas de contraste, es decir, como finales que expresan la ruptura de una expectativa. Dado que nunca tendremos acceso a la entonación, la duda siempre estará en el aire.

También, por último, se les ha dado espacio a oraciones finales que a simple vista podrían parecer insubordinadas por carecer de supraordinada, pero no lo son porque la supraordinada es fácilmente recuperable del contexto. Se trata de oraciones finales que aparecen en contextos de interacción hablada formulando preguntas (e.g., A.— Me ha escrito mi hermana. B.— *¿Para pedirte dinero?*) y respuestas (e.g., A.— Me ha escrito mi hermana. B.— *¿Para pedirte dinero?* A.— *Para invitarme a cenar*). Son elípticas como consecuencia de la economía del lenguaje propia de los intercambios conversacionales.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecerles a Julián Méndez Dosuna y Esperanza Torrego Salcedo los comentarios, tan inteligentes y oportunos, que hicieron a una versión preliminar de este trabajo. Extiendo mi agradecimiento a los informantes anónimos.

FINANCIACIÓN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Gramática de la interacción en griego antiguo: Elementos parentéticos en la conversación* (PID2022-138136NB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartolo, G. di (2022). The μή ἔνα + Subjunctive Construction in Greek Documentary Papyri. *Glotta*, 98, 136-147. DOI: <https://doi.org/10.13109/glott.2022.98.1.136>
- Beijering, K., Kaltenböck, G. y Sansiñena, M. S. (2019). Insubordination: Central Issues and Open Questions. En K. Beijering, G. Kaltenböck y M. S. Sansiñena (Eds.), *Insubordination. Theoretical and Empirical Issues* (pp. 1-28). De Gruyter.
- Benedetto, V. Di (1965). *Euripidis Orestes. Introduzione, testo critico, commento e appendice metrica*. La Nuova Italia Editrice.
- Bybee, J. (2013). Usage-based Theory and Exemplar Representations of Constructions. En T. Hoffmann y G. Trousdale (Eds.), *The Oxford Handbook of Construction Grammar* (pp. 49-69). Oxford University Press.
- Clayman, S. E. (2013). Turn-Constructional Units and the Transition-Relevance Place. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 150-166). Wiley-Blackwell.

- Collard, C. (2018). *Colloquial Expressions in Greek Tragedy. Revised and Enlarged Edition of P. T. Stevens's Colloquial Expressions in Euripides*. Franz Steiner Verlag.
- Denniston, J. D. (1954). *The Greek Particles* (2ª ed.). Oxford Clarendon Press.
- D'Hertefelt, S. (2018). *Insubordination in Germanic. A Typology of Complement and Conditional Constructions*. De Gruyter.
- Evans, N. (2007). Insubordination and its Uses. En I. Nikolaeva (Ed.), *Finiteness: Theoretical and Empirical Foundations* (pp. 366-431). Oxford University Press.
- Evans, N. y Watanabe, H. (2016). The Dynamics of Insubordination. An Overview. En N. Evans y H. Watanabe (Eds.), *Insubordination* (pp. 1-37). John Benjamins.
- Galán Rodríguez, C. (1999). La subordinación causal y final. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. III, pp. 3596-3642). Espasa.
- Goodwin, W. W. (1897). *Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb*. Ginn & Company.
- Grande Alija, F. J. (2020). Para que luego digan...: de la sintaxis oracional al discurso. *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 36(3), 1045-1072. DOI: <https://doi.org/10.15581/008.36.3.1045-72>
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.
- Heine, B. (2002). On the Role of Context in Grammaticalization. En I. Wischer y G. Diewald (Eds.), *New Reflections on Grammaticalization* (pp. 83-101). John Benjamins.
- Heine, B., Kaltenböck, G. y Kuteva, T. (2016). On Insubordination and Cooption. En N. Evans y H. Watanabe (Eds.), *Insubordination* (pp. 39-63). John Benjamins.
- Kaltenböck, G., Heine, B. y Kuteva, T. (2011). On Thetical Grammar. *Studies in Language*, 35(4), 848-893. DOI: <https://doi.org/10.1075/sl.35.4.03kal>
- Kaltenböck, G. (2019). Delimiting the Class: A Typology of English Insubordination. En K. Beijering, G. Kaltenböck y M. S. Sansiñena (Eds.), *Insubordination. Theoretical and Empirical Issues* (pp. 167-198). De Gruyter.
- Kitzinger, C. (2013). Repair. En J. Sidnell y T. Stivers (Eds.), *The Handbook of Conversation Analysis* (pp. 229-256). Wiley-Blackwell.
- Kühner, R. y Gerth, B. (1898). *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprachen. Zweiter Teil: Satzlehre* (vol. I). Hansche.
- Labiano Ilundain, M. (2023). Griego antiguo εἰ μή... γε. Respuesta no preferida replicativa e insubordinación. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, 33, 69-105. DOI: <https://doi.org/10.5209/cfcg.84742>
- La Roi, E. (2021). The Insubordination of If- and That-Clauses from Archaic to Post-Classical Greek: A Diachronic Constructional Typology. *Symbolae Osloenses*, 95(1), 2-64. DOI: <https://doi.org/10.1080/00397679.2021.1951005>
- La Roi, E. (2022). Insubordination in Archaic and Classical Latin: Commands, Requests, Wishes and Assertives. *Journal of Latin Linguistics*, 21(1), 23-45. DOI: <https://doi.org/10.1515/joll-2022-2008>
- La Roi, E. (2024). The Impact of Insubordination on the History of Greek. Cross-Linguistic Connections, Morphosyntactic Innovations and Pragmatic Spread in the Modal System. *Journal of Greek Linguistics*, 24(2), 290-322. DOI: <https://doi.org/10.1163/15699846-02402004>

- La Roi, E. (En prensa). Between Dialogic and Diachronic Syntax: The Insubordination of Directive ὅπως in Classical Greek Drama. En R. Verano (Ed.), *Conversation Analysis and Classics. Talk-in-Interaction in Greek and Latin Literature*. Brill.
- López Romero, M. (2023). *Oraciones de relativo en el drama ático clásico* [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla].
- López Romero, M. (2024). Oraciones desobedientes: insubordinación en griego antiguo. *Estudios Clásicos*, 166, 53-68.
- Martínez Vázquez, R. (2014). Purpose Clauses. En G. K. Giannakis (Ed.), *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics* (vol. 3, pp. 194-197). Brill.
- Mastronarde, D. J. (1979). *Contact and Discontinuity. Some Conventions of Speech and Action on the Greek Tragic Stage*. University of California Press.
- Mastronarde, D. J. (1994). *Euripides. Phoenissae. Edited with Introduction and Commentary*. Cambridge University Press.
- Mithun, M. (2008). The Extension of Dependency beyond the Sentence. *Language*, 84(1), 69-119. DOI: <https://doi.org/10.1353/lan.2008.0054>
- Monro, D. B. (1891). *A Grammar of the Homeric Dialect* (2ª ed.). Oxford Clarendon Press.
- Olson, S. D. (1998). *Aristophanes. Peace*. Oxford Clarendon Press.
- Pearson, A. C. (1909). *Euripides. The Phoenissae*. Cambridge University Press.
- Revuelta Puigdollers, A. (2020). Las oraciones finales y consecutivas. En M. D. Jiménez López (Coord. Ed.), *Sintaxis del griego antiguo* (vol. 2, pp. 899-939). Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ruiz Yamuza, E. (2021). No es subordinado todo lo que lo parece. En J. de la Villa *et al.* (Eds.), *Forum classicorum. Perspectivas y avances sobre el mundo clásico* (pp. 283-316). Guillermo Escolar.
- Ruiz Yamuza, E. (2022). Parenthetical Conditionals and Insubordinate Clauses in Ancient Greek. Protasis with βούλομαι (boulomai) and (ἐ)θέλω (ethélō). *Journal of Greek Linguistics*, 22(2), 232-259. DOI: <https://doi.org/10.1163/15699846-02202002>
- Ruiz Yamuza, E. (2024). Prótesis interrogativas en griego antiguo desde la perspectiva de la teoría de la insubordinación y el análisis de la conversación. *Emerita*, 92(1), 1-20. DOI: <https://doi.org/10.3989/emerita.2024.1270>
- Schegloff, E. A. (2007). *Sequence Organization in Interaction. A Primer in Conversation Analysis*. Cambridge University Press.
- Sidnell, J. (2010). *Conversation Analysis. An Introduction*. Wiley-Blackwell.
- Sommerstein, A. H. (1985). *The Comedies of Aristophanes. Vol. 5: Peace*. Aris & Phillips.
- Verstraete, J.-C. y d'Hertefelt, S. (2016). Running in the Family. Patterns of Complement Insubordination in Germanic. En N. Evans y H. Watanabe (Eds.), *Insubordination* (pp. 65-87). John Benjamins.
- Wakker, G. (1994). *Conditions and Conditionals. An Investigation of Ancient Greek*. J. C. Gieben.
- Willink, C. W. (1986). *Euripides. Orestes*. Oxford University Press.